

INFORME FINAL DEL SERVICIO SOCIAL ESTUDIANTIL

Nombre: Mauricio Alexander Samayoa Rodríguez

Carné: 00027613

Carrera: Ingeniería Química

Nombre de la Institución: Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

Período de Ejecución: Ciclo 01-2019

Al momento de realizar actividades académicas dentro de la universidad, resulta muy útil rodearse de compañeros con los cuales se puede trabajar cómodamente y estudiar sin miedo a preguntar nada acerca de cierta asignatura. Muchas personas, pese a la actitud de algunos catedráticos que no generan confianza, prefieren no preguntar y quedarse con la duda por miedo a que la pregunta sea tonta o simplemente por el hecho de sentirse avergonzado al hablar en público. Por esta razón, muchos estudiantes buscan los círculos de estudio, ya que es un espacio donde otro estudiante les puede ayudar con el desarrollo de la materia a lo largo del ciclo.

Tuve la oportunidad de trabajar con 2 grupos de estudiantes, los que cursaron la materia de ciencia de los materiales y los que cursaron la materia de química general. El grupo de química general era pequeño, solamente de 2 personas, mientras que el otro a lo largo del ciclo fue creciendo hasta que fueron aproximadamente 25 personas.

Era necesario de mi parte mostrarles que podían confiar en mí, para que no cayeran en el error de quedarse con la duda al no preguntar. Fue por eso que traté de comunicarme lo mejor posible con ellos, me gustaba darles indicaciones del lugar y la hora de reunión para las tutorías, así como de los contenidos a tratar. La mayoría de las personas entre ambos grupos con los que trabajé, llevaban uno o dos años de carrera. Yo estoy en quinto año de carrera, por lo que fue muy sencillo congeniar con ellos ya que, por decirlo de este modo, yo ya había pasado por lo que ellos estaban pasando.

Sabía que el hecho de cursar esas materias al principio resultaba difícil. Fue por eso que traté de transmitirles que había un enfoque en el cual las materias podían volverse más sencillas. En mi opinión, las cosas se entienden mejor con un ejemplo de la vida cotidiana. Fue así como al momento de explicar los contenidos de las materias trataba de amarrarlos con cosas que pueden o pasan en la vida diaria. Por ejemplo, la aplicación de una reacción química de combustión como la respiración o porqué las láminas que se ocupan en construcción se llaman “ZincAlum”. Me llenaba de satisfacción ver sus caras al momento en que conté situaciones como esas, porque sabía que sus caras de asombro indicaban que el contenido que estaba explicando lo habían entendido por completo.

Por otra parte, algo que podría desanimar a cualquiera, ocurre al momento de calificar los exámenes que ellos habían realizado. Específicamente, los alumnos de ciencia de los materiales, ya que también era instructor de la materia. Resulta un poco frustrante ver que ellos cometían errores en cuestiones que según lo acordado en los círculos de estudio ya estaban claras. Sin embargo, al ver esto no me rendí con ellos. Sabía que era posible que aprobaran la asignatura. Me propuse explicar los contenidos hasta que todos los alumnos que

llegaran entendieran el 100% de todo lo que yo hablaba. A veces fallaba pero trataba de plantear de nuevo la explicación que había dado para lograr que algunos entendieran. No miento al comentar, que funcionó.

Me gustó mucho la experiencia de ser tutor y poder ayudar a los alumnos durante todo el ciclo. Me gustó más saber que las personas que fielmente llegaban todos los martes y jueves a mis tutorías aprobaron ambas materias. Tuve la oportunidad de encontrarme con ellos y felicitarlos personalmente por haberlo logrado.

Admito que al principio, pensaba que todo esto lo hacía solo por el hecho de cumplir mi servicio social dentro de la universidad. Sin embargo, me di cuenta que ser tutor requiere un compromiso enorme, requiere dedicar el tiempo disponible para ayudar a los demás aunque a veces tengas muchas cosas personales que atender. Quisiera transmitir eso a los futuros tutores. Deben dedicarse a sus estudiantes, atender a los círculos de estudio puntualmente y sobre todo no ser solo un estudiante que explique ejercicios o teoría, es mejor ser un amigo que explique ejercicios o teoría porque así ellos entenderán mejor.

De lo anterior expongo mi sugerencia, los tutores no deben estar preparados sólo académicamente, sino también preparados para tratar con un grupo de personas, generar impacto en ellas. Siento que eso puede lograrse con talleres o capacitaciones para mejorar habilidades sociales.